

## **Formas Cerámicas y Utilización del espacio. Un estudio en el sitio Los Cardones(Pcia. De Tucumán, Argentina)**

*Gustavo M. Rivolta y Julián Salazar*

*El presente trabajo forma parte de un amplio proyecto que se viene desarrollando en la Quebrada de los Cardones (tributaria del valle de Yocavil), bajo la dirección del Dr Berberían, en el marco del cual se estudia el proceso socioeconómico vivido en este espacio en el Período de Desarrollos Regionales desde un complejo conjunto de variables entre las cuales se considera las características que asumen los procesos implicados en la producción, distribución, uso y descarte de la cerámica.*

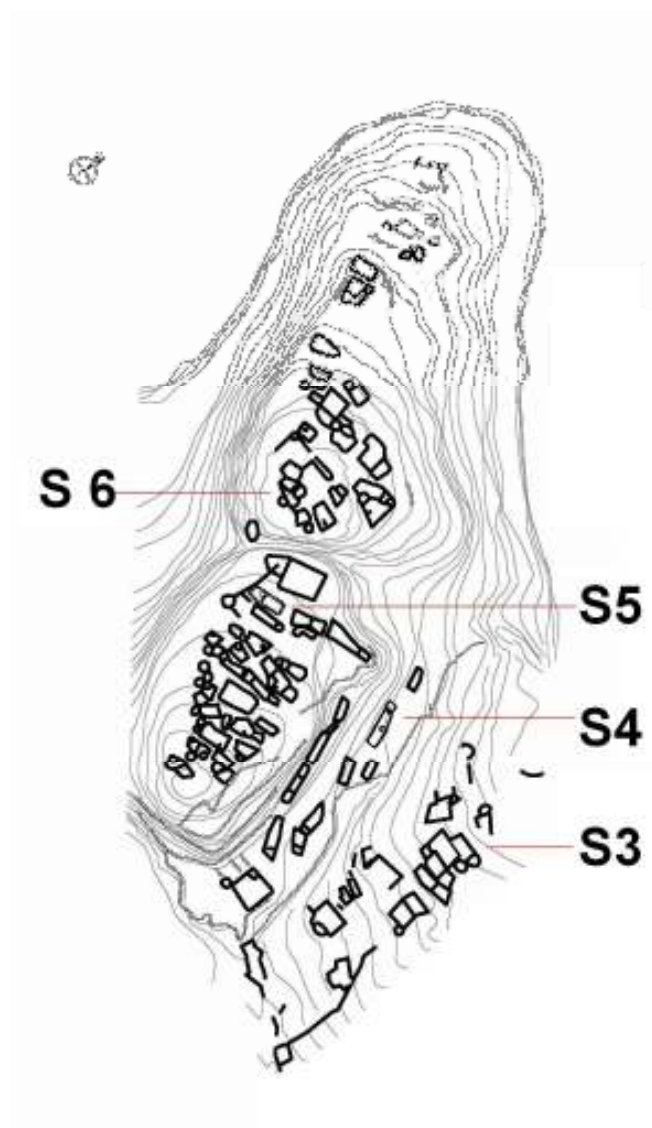
*El objetivo de esta comunicación es reconocer las características morfológicas y tecnológicas de las piezas de cerámica que se extrajeron en excavaciones sistemáticas de un recinto, que en trabajos anteriores se había definido como “cuadrangular excepcional” (Rivolta 2002). A éste le habíamos asignado funciones de tipo comunitarias.*

*A partir de la información obtenida en el análisis de la cerámica intentamos contrastar, en la medida de lo posible, la hipótesis propuesta teniendo en cuenta, a demás, la totalidad del contexto arqueológico.*

### **Marco Teórico y Metodología de Investigación**

Consideramos aquí que los atributos morfológicos y tecnológicos de las vasijas de cerámica están determinados por la función que ellas cumplen. Por ello, los estudios cerámicos son sumamente útiles para reconocer las actividades que se realizan en determinados sitios y en sectores específicos de ellos (Hally 1986, Henrickson y MacDonald, 1983). Sin embargo, reconocemos los problemas que presentan este tipo de indagaciones ya que en el transcurso de su vida útil, las vasijas pueden cambiar de función (por ejemplo reutilización o reciclaje) y no siempre cumplen la función a la cual se ajustan mejor por sus atributos morfo-tecnológicos.

Teniendo en cuenta estas limitaciones, igualmente creemos válido realizar este tipo de análisis como primera aproximación a esta compleja problemática a partir de la cual se pueden efectuar a futuro otros estudios (por ejemplo: ácidos grasos, fitolitos,etc.) que permitan contrastar las hipótesis aquí propuestas.



*Figura 1: plano de planta del sitio. Se observan los sectores S3, S4, S5 y S6.*

Las destacadas características estilísticas de las urnas y pucos provenientes de los contextos funerarios de los numerosísimos sitios del Valle de Yocavil provocaron que la cerámica Santamariana bicolor y tricolor atrajera desde temprano la atracción de los arqueólogos. Se publicó así un gran número de trabajos en los cuales se presentaban minuciosas descripciones de este tipo de piezas (Ambrosetti 1902, Bregante 1926) así como también se intentó construir la cronología de la región en base a la seriación de las urnas funerarias (Marquez Miranda y Cigliano 1957, Perrota y Podestá 1973 y Weber 1978).

Extrañamente, escasas veces se ha hecho hincapié en el complejo cerámico proveniente de contextos domésticos y habitacionales, salvo descripciones superficiales en trabajos que apuntaban a otras problemáticas, como el uso del espacio a gran escala, la arquitectura, etc.(Cigliano et al. 1960)

Excepción de esto son los trabajos realizados en Rincón Chico (Piñeyro 1996 y Tarragó et al. 2002), y en la Quebrada de Jujuil(Funes 1996) que han hecho novedosas preguntas al registro cerámico proveniente de contextos habitacionales. Entre varios aportes, se rompió con la abstracta dicotomía entre cerámica Santamariana decorada (funeraria)-no decorada(utilitaria), abriendo un gran espectro de perspectivas para seguir explorando el tema en posteriores trabajos.

Consideramos que con la presente investigación estaremos aportando nuevos datos al conocimiento del uso del espacio que se daba en el tardío en el Valle de Yocavil y del complejo cerámico Santamariano en contextos no funerarios, problemática deficientemente abordada, considerando la importancia que posee.

Dado el alto grado de impacto al que es sometida la cerámica en contextos domésticos como roturas por el uso cotidiano, dispersión por barrido y pisoteo, además de las modificaciones post-depositacionales, debimos recurrir a la aplicación rigurosa de la metodología, para realizar el abordaje pretendido.

El análisis consistió en una revisión macroscópica, utilizando lupa binocular de 30 aumentos para establecer las características de las pastas. Los datos obtenidos fueron volcados en fichas que seguían la propuesta de Cremonte(1990).

En primer lugar, se estableció el número mínimo de piezas presentes determinándose la forma de las mismas y se construyó un sistema de pastas(divididas en estándares y luego agrupados en clases). Por último, éstas dos líneas se relacionaron entre sí, intentando contrastar la hipótesis acerca de la utilización del espacio anteriormente propuesta, teniendo en cuenta la cerámica dentro de la totalidad del registro arqueológico y no como una línea de evidencia aislada.

## La Muestra

La muestra analizada proviene del recinto 81, definido como “cuadrangular excepcional”(Rivolta 2000), de 27m de largo por 22m de ancho ubicado entre el sector 5 de la cumbre y el sector 6, continuación de ésta. Se presenta en forma aislada, con una superficie de 594 m<sup>2</sup>(Gráfico I y II).

A este gran recinto se lo dividió en cuadrículas de 1m de lado. Después de una recolección superficial, se decidió excavar una trinchera comprendida por trece de esas cuadrículas, cercanas a la puerta del recinto y que rodeaban a una gran roca que a primera impresión se asemejaba a una “*Wanca*”, monolitos íntimamente vinculados al culto de los antepasados. La excavación se llevó a cabo realizando capas de 20cm hasta encontrar el piso de ocupación a 60cm.

La muestra analizada fue de 1382 tiestos provenientes la mayoría (más del 70%)de la capa 3(0,4 a 0,6 m. de profundidad). A priori, se puede observar el alto grado de impacto sufrido por la cerámica dado el tamaño bastante reducido de la mayoría de los tiestos, sin embargo la conservación de sus atributos, en especial la pintura, es bastante bueno, lo cual denota una baja meteorización post-depositacional.

## Las Formas

Para establecer las categorías morfológicas presentes en la muestra se ha tenido en cuenta la clasificación propuesta por Sheppard(1956), reconociéndose las siguientes formas:

I-Vasijas no restringidas de contornos simples: a- pucos: 1-pequeños\* .

2-grandes\*.

b-platos.

II-Vasijas restringidas simples y dependientes: a-pucos: 1-pequeños\* .

2-grandes\* .

b-ollas.






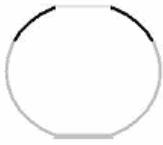

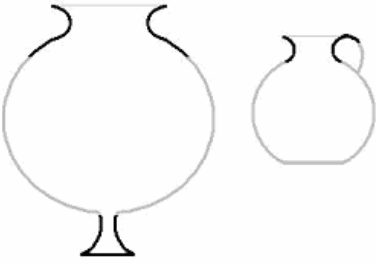
III- Vasijas restringidas independientes: a-urnas.

b- formas aribaloides.

---

\* Definimos como *pequeño* a un puco cuya boca es de 160mm o menos y como *grande* a aquel cuya boca es mayor.

En el cuadro 1 se resumen las cantidades y porcentajes de las formas definidas, discriminando a su vez el tipo al cual pertenecen.

No Restringidas - Simples		
Pucos		Vasijas Hemi-Esféricas
Pequeños	Grandes	
		
Restringidas Simples y Dependientes - Simples		
Pucos		Vasijas Esféricas
Pequeños	Grandes	
		
Restringidas Simples Independientes - Inflexionadas		
Vasija Elíptica	Vasijas Esferoidales de borde evertido	
		

*Gráfico 2: Formas presentes (el color negro corresponde a sectores de la silueta reconocidos efectivamente, mientras que los grises son inferidos a partir de los primeros).*

Por otra parte, se reconocieron otras formas que no corresponden a vasijas simétricas a un eje vertical, que podemos definir como fichas y cucharas. Con la primera nos referimos a una pequeña pieza de forma romboidal plana cuyos bordes fueron realizados por abrasión, lo cual con seguridad constituye un reciclaje de un tiesto. Sin embargo, aún no podemos asignarle una función.

Como se puede observar en el cuadro 1, las formas más numerosas en la muestra son los *pucos no restringidos grandes*, los cuales se pueden asociar bastante bien a la función de servir comida o líquidos en porciones comunes y no individuales. Su amplia

boca, junto con la forma de sus bordes y labios y su gran capacidad, los hacen sumamente adecuados para cumplir la función referida anteriormente.

Luego, en menor medida, pudimos reconocer varias grandes ollas de tipo ordinario liso o marleado. Las características morfológicas de éstas, hacen que se adecuen muy bien a la cocción de alimentos: su contorno suave que no presenta zonas angulosas, las hace resistentes al shock térmico, mientras que la restricción de su boca permite aprovechar eficientemente el calor del fogón.

Tipos	No Restringido			Restringidos Simples y Dependientes			Rest.Simples Ind		Ind.	Total	%
	Pucos		Platos	Pucos		Ollas	Urnas	Arib.			
	Pequeños	Grandes		Pequeños	Grandes						
Ord. Marleado						4				4	5,8
Marleado c/baño										1	1,4
Ord. Rojo Liso	1	2				3			7	13	18,8
S M Bicolor	1	14	2		4	2	6	1		30	43,4
S M Tricolor		1					2			3	4,4
Belén- Quilmes		1					2		2	5	7,2
Inka Prov.								2	3	5	7,3
Famabalasto	1									1	1,4
Fam. Inc.		3			1				3	7	10,1
<b>TOTAL</b>	<b>3</b>	<b>21</b>	<b>2</b>		<b>5</b>	<b>10</b>	<b>10</b>	<b>3</b>	<b>15</b>	<b>67</b>	<b>100</b>
Porcentaje	4,4	30,4	2,9		7,2	14,5	14,5	4,4	21,7	100	

Cuadro 1. *Frecuencia y Porcentajes de Vasijas Calculadas*

Fue notorio también la aparición de piezas pequeñísimas que llamamos platos, las cuales, finamente decoradas en negro sobre blanco, pueden relacionarse al consumo de coca como contenedor de la cal.

### **Caracterización de las pastas**

El estudio descriptivo de las pastas se realizó mediante la observación de fracturas frescas en lupa binocular a bajos aumentos(30X).

En base a la caracterización del antiplástico, las relaciones texturales y la semicuantificación de los componentes de las pastas se establecieron standares, los cuales fueron agrupados luego en clases.

La descripción de las pastas efectuada tomó en cuenta los siguientes atributos reunidos en tres categorías(y se presentan en el Gráfico 3):

1. Inclusiones: naturaleza, tamaño, distribución y densidad.
2. Cavidades: tamaño, distribución y densidad.
3. Aspecto general: grado de compactación, fractura, color, cocción.

Las dimensiones de las inclusiones no plásticas y cavidades se registraron midiendo las longitudes máximas, determinándose los siguientes parámetros establecidos por Cremonte(1991:14) y que parecen ser bastante útiles para nuestro caso de estudio: fino(0,7 mm.), mediano(0,7-1,5mm.), grueso(1,5 a 2mm.) y muy grueso(más de 2mm).

La densidad de inclusiones y cavidades se estableció por comparación visual con los diagramas para estimación de porcentajes publicados por Orton et al.(1993:238).

A partir del análisis se reconocieron cuatro clases de pastas, conformadas, la primera por 10 estándares, la segunda por 4 y la tercera por 1 y la cuarta por 2.

1. **Clase A: Inclusiones.** *Naturaleza:* mica, cuarzo, granito, inclusiones negras , inclusiones blancas talcosas y tiesto molido. *Tamaño:* finos y medianos; en menor medida gruesos. *Distribución:* irregular. *Densidad:* poco densos de 3% a 15%. Cavidades. *Tamaño:* finas; en menor medida medianas. *Densidad:* poco denso(menos de 3%). Textura: porosa. Fractura: regular a levemente irregular. Color: Ladrillo(2.5 YR 6/6; 6/4; 5/4; 6/8).En algunos casos se presentan los núcleos grises(5YR 5/1), tono provocado por la incompleta oxidación de la arcilla. Cocción: oxidante. Dentro de esta clase pudimos reconocer 10 estandares distintos:

**A1-** Inclusiones de mica, cuarzo y negras finas. Distribución irregular, poco densa(3%). Cavidades finas poco densas(5%). Textura porosa. Fractura levemente irregular. Color rojo (2.5 YR 6/6) en los márgenes y gris(5YR 5/1) en el núcleo. Cocción oxidante incompleta.

**A2-** Inclusiones de mica y cuarzo finas. Distribución irregular, poco densa(3%). Cavidades finas, poco densas(5%). Textura porosa. Fractura levemente irregular. Color rojo(2.5 YR 5/4). Cocción oxidante completa.

**A3-** Inclusiones de cuarzo gruesas y negras finas. . Distribución irregular, poco densa(5%). Cavidades medianas y finas, poco densas(5%). Textura porosa. Fractura regular. Color rojo(2.5 YR 6/4). Cocción oxidante completa.

**A4-** Inclusiones de mica y de cuarzo finas. Distribución irregular, poco densa(5%). Cavidades finas, poco densas(3%). Textura porosa. Fractura regular. Color rojo(2.5 YR 5/4). Cocción oxidante completa.

**A5-** Inclusiones de mica, cuarzo y negras, finas. . Distribución regular, poco densa(5%). Cavidades finas, poco densas(1%). Textura porosa. Fractura regular. Color rojo(2.5 YR 5/4). Cocción oxidante completa.

**A6-** Inclusiones de mica y negras, finas y de cuarzo medianas. Distribución regular, poco densa(10%). Cavidades medianas y finas, poco densas(3%). Textura laminar. Fractura regular. Color rojo(2.5 YR 6/8). Cocción oxidante completa.

**A7-** Inclusiones de mica, cuarzo y negras, finas. Distribución irregular, poco densa(10%). Cavidades medianas y finas, poco densas(3%). Textura laminar. Fractura regular. Color rojo(2.5 YR 6/8). Cocción oxidante completa.

**A8-** Inclusiones de mica y cuarzo finas y de granito, gruesas. Distribución irregular, poco densa(15%). Cavidades finas, poco densas(3%). Textura compacta. Fractura regular. Color rojo(2.5 YR 6/4). Cocción oxidante completa.

**A9-** Inclusiones de mica finas y medianas, de cuarzo medianas y negras, finas. Distribución irregular, poco densa(15%). Cavidades medianas y finas, poco densas(8%). Textura porosa. Fractura levemente irregular. Color rojo(2.5 YR 6/4). Cocción oxidante completa.

**A10-** Inclusiones de cuarzo gruesas, negras, finas, tiesto y blanco talcoso, mediano. Distribución irregular, poco densa(15%). Cavidades medianas y finas, poco densas(8%). Textura porosa. Fractura levemente irregular. Color rojo (2.5 YR 6/4) en los márgenes y gris(5YR 5/1)en el núcleo. Cocción oxidante incompleta.

2. **Clase B: Inclusiones.** *Naturaleza:* mica, cuarzo, tiesto molido, inclusiones negras e inclusiones blancas talcosas. *Tamaño:* de medianos a muy gruesos. *Distribución:* irregular. *Densidad:* densos de 20% a 30%. *Cavidades.* *Tamaño:* finas, medianas y gruesas. *Densidad:* poco denso(entre 3% y 8 %). *Textura:* porosa a floja. *Fractura:* irregular. *Color:* Rojas(2.5 YR 6/6; 6/4; 5/4; 6/8) y grises (7.5 YR/5 y 10 YR 3/1). *Cocción:* oxidante.

**B1-** Inclusiones de cuarzo y mica finas, medianas y gruesas, negras, finas, y blancas talcosas, gruesas. Distribución regular, denso(20%). Cavidades gruesas, poco densas(5%). Textura porosa a floja. Fractura Irregular. Color rojo (2.5 YR 6/8)en los márgenes y gris(7.5 YR/5) en el núcleo. Cocción oxidante incompleta.

**B2-** Inclusiones de mica finas, de cuarzo y granito medianas. Distribución irregular, denso(20%). Cavidades finas y medianas, poco densas(5%). Textura porosa a floja. Fractura Irregular. Color gris(7.5 YR/5). Cocción oxidante incompleta.

**B3-** Inclusiones de mica finas, cuarzo medianas y tiesto gruesas. Distribución regular, denso(25%). Cavidades gruesas, poco densas(5%). Textura porosa a floja. Fractura Irregular. Color rojo(2.5 YR 6/8)en los márgenes y gris(7.5 YR/5) en el núcleo. Cocción oxidante incompleta.

**B4-** Inclusiones de cuarzo y mica finas. Distribución regular, denso(25%). Cavidades finas (1%). Textura compacta. Fractura levemente irregular. Color gris obscuro(10 YR3/1). Cocción oxidante incompleta.

3. **Clase C: Inclusiones.** *Naturaleza:* mica y cuarzo. *Tamaño:* finos exclusivamente. *Distribución:* regular. *Densidad:* muy poco densos 3%. *Cavidades.* *Tamaño:* finas. *Densidad:* poco denso(menos de 3%). *Textura:* compacta o laminar. *Fractura:* regular. *Color:* Rojas(2.5 YR 6/6). *Cocción:* oxidante.

**C1-** Inclusiones de mica y cuarzo finas. Distribución regular, poco densa(3%). Cavidades finas, poco densas(5%). Textura compacta. Fractura regular. Color rojo(2.5 YR 6/4). Cocción oxidante completa.

4. **Clase D. Inclusiones.** *Naturaleza:* mica y cuarzo. *Tamaño:* finos. *Distribución:* regular. *Densidad:* muy poco densos 3 a 5%. *Cavidades.* *Tamaño:* finas. *Densidad:* poco denso(menos de 1 a 3%). *Textura:* laminar. *Fractura:* regular o subconcoidal. *Color:* negras(10YR 3/1). *Cocción:* reductora.

**D1-** Inclusiones de mica muy finas. Distribución regular, muy poco densa (3%). Textura laminar. Fractura subconcoidal. Cavidades finas en muy escasa cantidad(1%) Color Gris(7.5 YR/5) o negro(10YR 3/1). Cocción reductora.

**D2-** Inclusiones de mica y cuarzo finas. Distribución regular, poco densa(5%). Cavidades finas, muy escasas(1%). Textura laminar. Fractura regular. Color negro(10YR 3/1). Cocción ¿reductora?.

En el cuadro 2 se resume la ocurrencia de los estándares tecnológicos por formas identificadas.

Clases tecnológicas	No Restringido			Restringidos Simples y Dependientes			Rest.Simples Ind		Ind.	Total	%
	Pucos		Platos	Pucos		Ollas	Urnas	Arib.			
	Pequeños	Grandes		Pequeños	Grandes						
A		17	1		4	4	10	1	7	44	66,6
B						6			5	11	16,7
C	1		1						2	4	6
D		3		1	1			1	1	7	10,6
TOTAL	1	20	2	1	5	10	10	2	15	66	100
Porcentaje	1,5	30	3	1,5	7,57	15,2	15,2	3	22,7	100	

*Cuadro 2. Frecuencia y Porcentajes de Vasijas Calculadas y Clases.*

Teniendo en cuenta que las características tecnológicas de las pastas también son importantes a la hora de realizar ciertas actividades con las vasijas de cerámica, se relacionarán algunas de las consideraciones propuestas por varios autores sobre este tema (Orton, 1991, Rice 1980, Funes 1996), con las características de cada una de las clase tecnológicas, intentando ofrecer algunas de las funciones a las cuales éstas mejor se adecuan.

La **clase A** se adecua bastante bien a servir alimentos, ya que su cocción es bastante uniforme y ha sido realizada a una temperatura considerable, lo que le da dureza a las paredes para resistir ciertos golpes, que reciben en su vida útil, asegurando una durabilidad considerable. La baja densidad de poros, además, la hace adecuada para almacenar ciertos líquidos, dado que la filtración se ve bastante reducida, lo que puede ser mejorado aún más con la aplicación de alguna sustancia sobre la superficie interna.

Esta clase tecnológica, se da sobre todo en los pucos y en las urnas. Los pucos grandes pueden cumplir, entonces, la función de servir alimentos.

La **clase B**, por otro lado, es apropiada para la cocción de alimentos, ya que la alta densidad de porosidades y de antiplástico permite una gran conductividad del calor. Además las porosidades disminuyen el impacto del shock térmico, lo que reduce las roturas por esta causa. También son muy adecuadas a la contención a corto plazo de agua ya que las porosidades, si bien permiten filtraciones, también mantienen fresco el contenido.

Esta clase corresponde siempre a las grandes ollas a las cuales se les había asignado grandes ventajas para la cocción, lo cual se corresponde con las características tecnológicas referidas anteriormente.

La **clase C** se ajusta perfectamente a la contención de líquidos, dado su alto grado de compactación y la práctica ausencia de porosidades. Uno de los estándares corresponde, siempre e invariablemente, al tipo Famabalasto Negro Inciso, que ya Funes(1996) relacionó con la función de servir líquidos.

Por último, esta clase se da en pucos que seguramente eran buenos contenedores para servir comida y, sobre todo, líquidos; también, se da en algunas piezas bastante pequeñas y otras formas, relacionadas en general a momentos muy tardíos.

## **Discusión**

En un primer momento se asignó a este recinto la función de contener actividades comunitarias(Rivolta 2002), una de las cuales puede ser la realización de fiestas, que implican la producción de comida y bebida a gran escala y el consumo de la misma por un grupo bastante grande. Este tipo de actividades habría sido una de las características fundamentales en el Período de Desarrollos Regionales, en el cual la formación de los primeros conglomerados generó una intensificación de las interacciones sociales y cambios importantes en el modo de relación de las personas(Nielsen 2001: 235).

Las fiestas fueron seguramente un marco de un intercambio cultural donde se accedió a una experiencia humana tan elemental como la de la muerte, pero más enaltecida naturalmente porque de ella brota toda alternativa de supervivencia en el acto de comer y beber. En los Andes, las fiestas aparecen íntimamente ligadas a los espacios comunes y al culto a los ancestros, elementos que además son característicos del período y que se podrían interpretar como “la consolidación de unidades comparables al ayllu como mediador en la apropiación de recursos estratégicos”(Nielsen 2001:238 a).

Los estudios, tanto arqueológicos como etno-arqueológicos (Menacho 2001, Blitz 1993), aportan ciertos indicadores que pueden ser bastante certeros a la hora de reconocer los contextos arqueológicos de este tipo de actividades:

- La producción y el consumo de alimentos en grandes cantidades, genera en el registro la presencia de una pequeña variabilidad en los tamaños de las distintas formas(Blitz 1993).
- La tendencia apunta a la predominancia de los tamaños grandes(Blitz 1993).

- La cocción se lleva a cabo mediante la ubicación del fuego en un sector del patio sin ningún fogón o estructura arquitectónica, lo cual permite disponer de mayor espacio y manipular grandes vasijas(Menacho 2001).

En la muestra analizada se pudo reconocer una predominancia(como se puede ver en el cuadro 1) de tamaños grandes de ollas las cuales se ajustan, por sus características morfológicas y tecnológicas, a la cocción de alimentos, y también de pucos, los cuales se ajustan a la función de servirlos. Además, se puede mencionar la presencia de algunas pequeñas piezas relacionadas al consumos de coca.

Por otra parte, en las excavaciones se pudo registrar una sorprendente cantidad de carbón(del cual una significativa proporción correspondía a semillas carbonizadas), que extrañamente no se hallaba relacionado a estructuras de combustión, como en otros recintos excavados anteriormente(Rivolta 2000), sino que estaban dispersos en los últimos centímetros de la capa 3, antes de llegar al piso de ocupación. Esto podría corresponder al contexto de producción de grandes cantidades de alimento descrito por Menacho (2001).

Finalmente, en la excavación se pudo corroborar la existencia de una piedra “Wanka”, a la cual consideramos directamente vinculada al culto de los antepasados y que, como mencionáramos anteriormente, podría relacionarse con espacios públicos y actividades de tipo comunitaria.

### **Conclusión.**

Estos elementos, relacionados junto con las características arquitectónicas del recinto, definidas anteriormente(Rivolta 2002): su gran tamaño, su ubicación central y estratégica con enorme visibilidad desde varios sectores, etc. y con la presencia en el centro de este gran patio de una enorme piedra “Wanca”, sostienen la hipótesis de que podríamos hallarnos frente a un sector donde, posiblemente, se realizaban actividades comunitarias, una de las cuales eran las fiestas.

Esto es sumamente importante, dada la relevancia que tuvieron este tipo de actividades en la organización, nucleamiento e integración de las comunidades del Período de Desarrollos Regionales. Las fiestas pueden constituirse como un campo de lucha y enfrentamiento por alcanzar algún status dentro del grupo, o dentro de la organización de distintos grupos, aunque también son un lugar de convergencia social

donde se comparten cosas tan vinculantes como la bebida y la comida. No hace falta ahondar aquí lo confuso que se plantea el tema de la aparición de la complejidad en las comunidades agroalfareras que habitaron el N.O.A. antes de la llegada de los españoles, por lo cual esta es una apasionante línea para seguir estudiando.

Lo planteado en este trabajo es aún un conjunto de hipótesis de trabajo (limitadas por el hecho que sólo se excavó hasta el momento una pequeña proporción del recinto) a contrastar con nuevos estudios, en los cuales se deberán ampliar y comparar estos resultados con los de otros recintos tratando de encontrar y explicar la variabilidad del registro.

### **Referencia Bibliográfica.**

- Ambrosetti, J. B. 1902 Algunos vasos ceremoniales de la región calchaquí. *Anales*. Museo Nacional de Buenos Aires. VIII: 125 y ss.
- Blitz, J. H. 1993 Big Pots for Big Shots: feasting and storage in Mississippian Community. *American Antiquity*. 58(1):80-96.
- Bregante, O. 1926 *Ensayo de clasificación de la cerámica del Noroeste Argentino*. Bs. As.
- Cigliano, E. M. et al. 1960 *Investigaciones arqueológicas en el Valle de Santa María*. Publicación N° 4. Instituto de Antropología. FFyL. U.N.del Litoral. Rosario.
- Cremonte, B. 1991 Análisis de muestras cerámicas de la Quebrada de Humahuaca. *Avances en arqueología* 1: 7-42. ITT.UBA. Tilcara, Jujuy.
- Funes, A. 1996 *La alfarería, ¿sólo una herramienta de inferencia cronológico? Un estudio en la Quebrada de Jujuil*. FFyH, UNC Córdoba.
- González, A.R. 1959. Ensayo para una clasificación tipológica cronológica de la Cerámica Santamariana. *Revista del Instituto de Antropología* 1. Rosario.
- Hally, D. J. 1986 The identification of vessel function: a case of study from northwest Georgia. *American Antiquity*, 51(2):267-295.
- Henrickson, E. F. y M. McDonald. 1983 Ceramic form and function: an ethnographic search and an archaeological application. *American Anthropologist* 85: 630-645.
- Márquez Miranda, F. y E. M. Cigliano, 1957 Ensayo de una clasificación tipológica-cronológica de la cerámica santamariana. *Notas del Museo de la Plata*, XIX, Antrop. 86. La Plata.
- Menacho, K. 2001 Etnoarqueología de trayectoria de vida de vasijas cerámica y modo de vida pastoril. *Relaciones de la SAA* XXVI:119-144. Buenos Aires.

- Nielsen, A.E. 2001. "Evolución social en Quebrada de Humahuaca(AD 700-1536)" en *Historia Argentina Prehispánica*:171-165. Dirigido por Berberían y Nielsen. Ed. Brujas. Córdoba.
- Núñez Regueiro, V.1974. conceptos instrumentales y marco teórico en relación al análisis del desarrollo cultural del Noroeste Argentino. En *Revista del Instituto de Antropología*. Tomo V:169-190. Córdoba.
- Orton, C. et. al. 1991 *Pottery in Archaeology*. Cambridge U. Press.
- Perrota, E. y M. Podestá. 1973 Relaciones entre las culturas del Noroeste Argentino. San José y Santa María. *Antiquitas* 17.
- Piñeiro, M. 1996 Manejo de recursos y organización de la producción cerámica en Rincón Chico, Catamarca. *Relaciones S.A.A.* Tomo XXI:161-186. Buenos Aires.
- Raffino, R. 1991. *Poblaciones Indígenas en Argentina. Urbanismo y Proceso Social Precolombino*. Ed. T.E.A. Buenos Aires.
- Rice, P. 1987 *Pottery Analysis: a sourcebook*. University of Chicago Press
- Rivolta, G. 2000 *Conformación y articulación espacial en un Poblado Estratégico Defensivo: Los Cardones*. FFyH. UNC, Córdoba.  
2002 Hacia formas de explicación de la complejidad espacial en el sitio "Los Cardones" *Actas del XIII Congreso Nacional de Arqueología* Tomo II: 547-556 Córdoba.
- Tarragó, M. et al. 1987. Sociedad y sistemas de Asentamiento en Yocavil. *Cuadernos del I.N.A.* 12: 179-186. Buenos Aires.  
2002 Análisis cerámico en sitios del bajo de Rincón Chico, Catamarca. *Actas del XIII Congreso Nacional de Arqueología*: 431-446 Córdoba.
- Weber, R. 1978 A seriation of the late prehistoric Santa María Culture in Northwestern Argentina. *Fieldiana Anthropology* 68(2):49-98. Chicago.